



SLEP Santiago Centro: "Tenemos que volver a posicionar a la educación pública en el lugar de prestigio y confianza"

Desde el 1 de enero, el Servicio Local (SLEP) Santiago Centro está a cargo de 43 colegios de la comuna, incluida la mayoría de los liceos emblemáticos de la RM, que en los últimos días han protagonizado paros y tomas —en rechazo al proyecto Escuelas Protegidas, entre otros motivos esgrimidos—, y han obligado a solicitar su desalojo.

De hecho, hasta el miércoles, los liceos de la comuna habían protagonizado seis días seguidos de ocupaciones de establecimientos y ayer los alumnos del Instituto Nacional anunciaron que estaban en paro (ver nota principal).

En ese escenario, se realizó la cuenta pública del SLEP, donde la directora ejecutiva, Paulina Retamales, señaló



BRECHA.— El 55% de los colegios de Santiago tiene más de 100 años, por lo que presenta problemas de adecuación a las exigencias actuales.

que "tenemos que volver a posicionar a la educación pública en el lugar de prestigio y confianza que históricamente tuvo en nuestro país y, especialmente, en Santiago Centro".

Agregó que "queremos que las familias vuelvan a mirar nuestras escuelas y liceos como una primera opción para la formación de sus hijos", en medio de una baja en el interés por postular a esos colegios.

En la instancia, que se realizó como un conversatorio con directores de colegios, Retamales también aseguró que "la convivencia educativa y la participación de estudiantes y familias son fundamentales para construir comunidades escolares más seguras,

respetuosas y comprometidas". Y resaltó que "la violencia no tiene cabida en los espacios educativos".

Postura de los directores

En la misma línea, el presidente de la Asociación de Directores de Santiago (Condesan), Rodrigo Villalobos, indicó que "las comunidades educativas deben ser promotoras activas del buen trato. Esto exige, al mismo tiempo, una postura clara y sin ambigüedades: rechazamos toda forma de violencia. La violencia física, verbal, simbólica y psicológica, entre pares o ejercidas desde posiciones de poder, no tiene lugar en una escuela pública que

se pretende democrática. El sistema educativo tiene la responsabilidad y el deber de promover mayor equidad, y eso parte por nombrar las violencias, visibilizarlas y actuar en consecuencia con políticas de convivencia sustentadas en el respeto, buen trato y la reparación".

En tanto, Retamales sostuvo que "sabemos que la calidad educativa se construye en las salas de clases y junto a quienes trabajan diariamente en ellas. Por eso hemos fortalecido el acompañamiento técnico-pedagógico de los equipos educativos e impulsado un plan de formación para docentes y asistentes de la educación en alianza con varias universidades".